

DECLARACION DE UNIDAD DE F.R.S.O.

INTRODUCCIÓN

Amigos y Compañeros:

Esta es una declaración de las ideologías que unen a los miembros del F.R.S.O, la Organización Socialista Camino de La Libertad.

Esta declaración representa una perspectiva crítica de los temas importantes enfrentados por los comunistas en los Estados Unidos. En gran parte, esta labor sigue formándose con la gran experiencia de nuestros compañeros que luchan por un mundo socialista, sin una clase capitalista que se imponga.

La última década del siglo veinte fue un periodo de retos para los movimientos comunistas en varios países. Hemos visto la caída de gobiernos en Europa Oriental y el desarrollo de los Estados Unidos como el único súper-poder. Esto ha tenido un impacto profundo con los movimientos por la liberación nacional y el socialismo en todas partes del mundo. Aunque ocurrieron estos obstáculos, la revolución y la lucha por el socialismo sigue adelante, y una nueva generación de campesinos y trabajadores siguen en la lucha.

En aspectos positivos y negativos nuestra organización ha sido influida por estos cambios. Con todas estas experiencias podemos fijar una visión más clara del Marxismo Leninismo para este nuevo siglo.

Vemos que el capitalismo y el imperialismo, amenazan cualquier esperanza de justicia social, paz y dignidad humana. Somos testigos de la crisis mundial causada por el capitalismo a través del hambre, enfermedades, destrucción al medio ambiente, pobreza, y el colapso económico. El imperialismo amenaza la supervivencia de la vida en este planeta. Ninguna fuerza que no sea Revolución y Socialismo puede responder a esta amenaza.

Este es el momento de construir una organización revolucionaria: Para rehacer la lucha por la revolución socialista en Los Estados Unidos, y para unir el Marxismo con el movimiento de la clase trabajadora.

Nuestro reto es el de aplicar las lecciones que hemos aprendido del siglo pasado, a las teorías y al conocimiento Marxista, para construir un movimiento socialista con mejores resultados que nos conduzca con éxito a través del nuevo siglo.

CORTA HISTORIA

Las raíces de nuestra organización, surgieron originalmente, a partir del tremendo fermento social y la lucha revolucionaria de los años 60 y 70, cuando las mujeres y los jóvenes, necesitaron que se produjera igualdad legítima, justicia social y paz en Los Estados Unidos. Nuestra organización, y sus precursores inmediatos, surgieron a partir de la propuesta del nuevo movimiento revolucionario que se basa en la experiencia de la Gente de la Republica de China y toman como inspiración y guía las contribuciones teóricas al Marxismo Leninismo hechas por Mao Tse-Tung.

El FRSO creció a partir de la fusión inicial de la Liga de Unidad Proletaria y la Comandancia Obrera Revolucionaria, además de las fusiones posteriores con la Organización para la Unidad Revolucionaria y la colectividad Amilcar Cabral / Paul Robeson. Las raíces de FRSO están principalmente fundadas en el movimiento obrero, la lucha de los afro-americanos, el movimiento de las lesbianas y los homosexuales, los movimientos en contra de la intervención de Los Estados Unidos y el movimiento de los estudiantes. El FRSO se unió con la Red Organizativa Socialista, (SON) en 1993. El SON surgió inicialmente a partir de la disolución de la Liga por la Lucha Revolucionaria (LRS), y que se produjo a partir del Movimiento 29 de Agosto, I Wor Kuen, y la Liga Comunista Revolucionaria. El SON incluyó a miembros que no eran parte del LRS. Las raíces de la Red Organizativa Socialista SON, están fundadas principalmente en los movimientos de liberación de nacionalidades oprimidas y las minorías nacionales (Chicanos, Latinos, Asiáticos, Afro-americanos), y el movimiento obrero.

En 1999, una agrupación Social-demócrata se separó para perseguir una estrategia que ellos llamaron “el refundacionismo de izquierda”. El refundacionismo de izquierda rechaza el Leninismo a favor de construir un “partido socialista multitudinario”. Mientras ellos continúan usando el nombre de nuestra organización para construir un proyecto Social-democrático, nosotros continuamos construyendo FRSO como una organización Marxista-leninista.

LA RAZÓN DE NUESTRA LUCHA

1. SOMOS ORGANIZADORES POR LA REVOLUCIÓN Y EL SOCIALISMO

Somos Marxistas Leninistas y sabemos que el capitalismo --como sistema que se basa en las acumulaciones privatizadas y las ganancias-- es inherentemente un sistema de desigualdad, injusticia y guerra. Queremos un sistema social en donde los bienes de la sociedad no estén en las manos de algunos millonarios, sino bajo el control del pueblo. Deseamos democracia económica y política. Sin embargo una democracia verdadera no es posible hasta que la clase trabajadora multinacional tenga en sus manos las riendas de la sociedad. Las necesidades humanas no pueden reemplazar la ganancia como la fuerza que mueve la sociedad, hasta que la gente controle sus sitios de empleo, sus escuelas, sus vecindarios, y las instituciones de gobierno.

Apoyamos el Socialismo, los países socialistas existentes, y pensamos que el Socialismo es la única solución para el futuro de la humanidad. Sin embargo, reconocemos que hay grandes contradicciones en la edificación del Socialismo. Continuamos observando el conjunto socialista al rededor del mundo, y nuestras propias prácticas para profundizar en la comprensión de la teoría y práctica Marxista-leninista para guiarnos en hacer cambios revolucionarios en Los Estados Unidos.

La teoría Marxista dirige nuestra participación hacia y por la lucha del pueblo y sabemos que está tan viva hoy como hace 150 años. Las principales teorías del Marxismo-leninismo son las de Marx, Engels, Lenin, Stalin y MAO. También valoramos las contribuciones de otros socialistas como Amilcar Cabral, El Ché Guevara y Ho Chi Minh quienes aplicaron el Marxismo a sus propias situaciones. Los comunistas también pueden aprender de nacionalistas revolucionarios como Malcom X. La teoría se origina a partir de la práctica social. Nuestro objetivo es crecer, con la experiencia que el activismo en todos los movimientos sociales, nos enseña.

2. COMO REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS, HACEMOS NUESTRA CASA EN LA CLASE TRABAJADORA.

La clase trabajadora multinacional, tiene un interés objetivo en terminar el capitalismo, en este país. La clase trabajadora de hoy se ve diferente, a como se veía antes cuando las fábricas de producción a gran escala, dominaban la economía de Los Estados Unidos. Sin embargo, los obreros son explotados y alienados de los bienes que producen como siempre.

Para combatir la explotación, la clase trabajadora necesita luchar por sus propios intereses. Nosotros organizamos dentro de los sindicatos de comercio, para luchar por los derechos de los trabajadores, por salarios más altos, y para terminar el racismo, sexismo y discriminación homofóbica en el sitio de empleo. Nuestro objetivo principal con relación a los sindicatos, es el de orientarlos a la base de la lucha de clases. Creemos en la organización de todos los trabajadores, incluyendo los desempleados, indigentes, inmigrantes, indocumentados, y prisioneros. Organizamos en vecindades y comunidades de trabajadores para que luchen por un mejor estándar de vida, mejores viviendas, escuelas, y servicios de salud. Los socialistas trabajan por la organización de trabajadores de naciones oprimidas, como medio de luchar por auto-determinación, por autonomía y la unidad de la clase trabajadora.

3. ESTAMOS BUSCANDO LA UNIÓN CON TODAS LAS FUERZAS QUE LUCHAN CONTRA EL IMPERIALISMO.

Deseamos construir un frente unido contra el imperialismo. Este frente unido esta formado en su centro de acción, por todas las fuerzas alineadas en contra del imperialismo con el proletariado a la cabeza y con la alianza estratégica de la clase trabajadora multinacional y los movimientos de las nacionalidades oprimidas.

Con ese fin deseamos establecer esta unidad con una variedad de movimientos progresivos y revolucionarios en Los Estados Unidos. Para hacer esto, hay que organizar movimientos masivos que atraen a la gente hacia el activismo progresivo, los introduce y cultiva en cuanto a la organización y la política socialista. Nuestro propósito es lograr unidad organizacional donde sea posible, con otros socialistas, pero vemos esto como punto secundario de nuestro enfoque en el momento actual.

4. EL CAPITALISMO ES EL ENEMIGO

Nuestro enemigo es el capitalismo. Para poder luchar contra el enemigo, hay que entenderlo.

Bajo el capitalismo solo unos cuantos que controlan las fábricas, las minas, las granjas corporativas, y los bancos, son los que controlan las ganancias que producen la mayoría. Nosotros luchamos contra este sistema.

El capitalismo se organiza mundialmente. Tres bloques de capitalismo compiten por el desarrollo y las ganancias. Los capitalistas destruyen la competencia o son destruidos. Este sistema envía a corporaciones enormes por todo el mundo a buscar materiales baratos en bruto, o materia prima, y a buscar gobiernos locales corruptos que aseguran un “ambiente amistoso de inversiones”. El capitalismo busca continuamente bajos costos laborales.

La clase capitalista dirige este país. Nos dicen que esto es una democracia, donde la gente es la que gobierna. Es sin embargo, una democracia manejada por ellos. No solamente toma millones de dólares para postular una oficina de alto mando. Sino que el estado, el gobierno y el sistema legal fueron diseñados para desarrollar intereses capitalistas, para imponer los derechos de propiedad sobre los derechos de la gente. El capitalismo es un sistema de violencia. La pobreza se edifica a partir de su manera de operar.

La clase capitalista necesita mantener el control sobre la palanca o mecanismos del poder. Una y otra vez la historia nos ha mostrado que los capitalistas no se detienen ante nada para mantener su riqueza y su poder. La democracia capitalista se protege con la amenaza y el uso de la fuerza. Sabemos que el gobierno de Los Estados Unidos no sólo va a la guerra para proteger sus intereses y ganancias en el exterior, sino que también manda sus fuerzas armadas, en contra de su propia gente, para oprimir rebeliones urbanas en contra de la injusticia, a fuerzas militantes en huelga y a las demostraciones de los estudiantes.

El capitalismo es un sistema social. El capitalismo en Los Estados Unidos no es un capitalismo de teorías abstractas: es un capitalismo racista, que se basa en la superioridad de la raza blanca. Los Estados Unidos se formaron con la tierra robada a la gente indígena y con el trabajo de los africanos esclavizados. La clase capitalista ha mantenido a la clase obrera de este país dividida, a partir de delineamientos raciales, desde la colonización. La visión racista del mundo, promovida entre la raza blanca, constantemente se refuerza por el racismo institucional de la sociedad americana.

Un elemento importante en el racismo estructural o institucional es la imposición de la diferencia en el trato de personas blancas sobre las personas de color. Este sistema asigna los privilegios reales a las personas blancas. Dependiendo de cuanto sea protegido o ignorado este sistema, una unión real dentro de la clase obrera multinacional y entre la clase obrera y los movimientos nacionales no pueden sostenerse.

Debido al racismo institucional y la opresión nacional, nacionalidades oprimidas y minorías nacionales sufren política, social y económicamente. La visión del mundo racista de la supremacía blanca, se integra entre las nacionalidades oprimidas, las minorías nacionales, creando odio y una conducta autodestructiva.

Los obreros blancos necesitan ser educados con respecto al hecho de que el racismo y la supremacía blanca finalmente lastiman a todos los obreros.

Mientras la mayoría de los obreros blancos no se beneficia significativamente con la opresión de las personas de color, el racismo se ha usado para dividir y debilitar los movimientos sociales progresivos a lo largo de la historia de Los Estados Unidos. Éste es simplemente un ejemplo de cómo el racismo funciona en contra de los obreros blancos. El racismo intensifica y prolonga la opresión de nacionalidades oprimidas y las minorías nacionales. También es un peligro en particular porque, si el fascismo llegara al poder en Los Estados Unidos, lo haría aprovechándose de los miedos y las divisiones raciales. Una revolución socialista requiere la unidad de la clase obrera con los movimientos revolucionarios de nacionalidades oprimidas, y este frente unido será la fuerza social primaria para dirigir el cambio e introducir el socialismo.

5. DEBEMOS DIRIGIR UNA LUCHA CONSISTENTE CONTRA EL RACISMO Y LA OPRESIÓN NACIONAL

Durante quinientos años, el capitalismo se ha basado en la colonización sin límites y la opresión racista de sus nacionalidades minoritarias dentro de sus fronteras. Así mismo, la lucha por la libertad de las comunidades afro-americana, chicana, nativa, de las islas del pacífico, americano-asiática, y puertorriqueñas, ha sido la fuerza promotora de la lucha del pueblo en Los Estados Unidos. Estos movimientos revolucionarios han encaminado la lucha contra la opresión nacional, y han luchado por una completa igualdad y por la libertad nacional. Una demanda consistente en la lucha por la liberación de las naciones oprimidas, ha sido la demanda por la auto-determinación: el derecho de las naciones oprimidas de controlar su tierra y determinar su destino nacional libre de la dominación imperialista. Nosotros defendemos completamente este derecho y la habilidad de las naciones oprimidas para ejercerlo.

El curso de la lucha en Los Estados Unidos ha forjado una nueva nación entre los afro-americanos formada en la región agrícola del sur de los EE.UU. Desde antes de la Guerra Civil, los afro-americanos que lucharon por la liberación se han mantenido firmes en su demanda por tierra, justicia e igualdad. Nosotros estamos en pie de lucha por esa tradición. Apoyamos la auto-determinación para la nación afro-americana. Mientras esta lucha alcanza su momento, esto podría significar el establecimiento de una nación afro-americana independiente en el Sur. Para alcanzar esta liberación, defendemos el derecho a la organización independiente de los afro-americanos, incluyendo el derecho a tener sus propios partidos revolucionarios.

Como resultado del desarrollo histórico, desde la anexión de la tierra mexicana por los Estados Unidos, surgió la nación Chicana-mexicana de Aztlán. A partir de la anexión, ha habido una lucha continua por tierra, justicia y libertad. Apoyamos el derecho a la auto-determinación incluyendo la secesión de esa nación. Defendemos el hecho de que para alcanzar esta liberación es necesaria la organización independiente de la nación Chicana-mexicana, incluyendo el derecho a tener sus propios partidos revolucionarios.

Apoyamos la lucha por la liberación nacional, para todas las naciones violentadas por la opresión imperialista, cuyas fronteras están dentro de los Estados Unidos, como las naciones indígenas americanas, la nación Hawaiana y la lucha por la independencia nacional de los puertorriqueños.

Los movimientos de liberación nacionales en Los Estados Unidos incluyen diversas clases. En cada movimiento, sin embargo, la gran mayoría es de la clase obrera. Apoyamos todo el movimiento nacional en la lucha democrática por la auto-determinación. Reconocemos, sin embargo, que sólo bajo la dirección de la clase obrera, la totalidad del frente unido por la liberación logrará la igualdad entre las naciones.

6. LOS MARXISTA-LENINISTAS DEBEN SER LOS LÍDERES EN LA LUCHA POR LA LIBERACIÓN DE LAS MUJERES Y CONTRA TODAS LAS FORMAS DE SUPREMACÍA MASCULINA

La opresión de las mujeres precede al surgimiento del capitalismo. El Capitalismo, junto con la supremacía masculina, intensifica la subordinación y degradación de las mujeres. El capitalismo también manipula la vida familiar y la sexualidad para asegurar su control sobre la clase obrera.

La lucha por la liberación y la igualdad genuina de las mujeres es uno de los componentes centrales del movimiento comunista. Los países que han tenido revoluciones socialistas han visto grandes logros para las mujeres en lo que se refiere a la participación y la representación política, el aumento de los derechos como el acceso más fácil a los trabajos fuera de la casa, la facilidad para divorciarse, y el aumento de la libertad de los derechos de reproducción.

La lucha por la igualdad de las mujeres es a largo plazo y requiere un esfuerzo continuado, durante y después de la revolución. Desafortunadamente, en algunos movimientos revolucionarios y en algunas sociedades, el asunto de la igualdad de las mujeres ha estado relegado al último lugar. La igualdad de las mujeres debe ser una parte integral y un asunto a tratar todos los días en nuestra organización y en el movimiento para el cambio social. Nosotros hacemos énfasis particular en las demandas de las mujeres de la clase obrera y las mujeres de nacionalidades oprimidas, incluyendo su derecho a las ayudas de bienestar social, su derecho a viviendas en buenas condiciones, al cuidado de los niños o “childcare” de calidad, además de poner un alto al sistema judicial racista que encarcela a sus hijos y a sus esposos. Además, apoyamos a las mujeres que atraviesan las barreras de las clases sociales para demandar una completa libertad reproductora, que piden soluciones a la violencia doméstica y a la violencia contra las mujeres, que demandan la Acción Afirmativa, y un salario igual al de los hombres por el mismo trabajo. Creemos firmemente que el movimiento de liberación de las mujeres sólo puede lograr sus objetivos a través de la completa participación y la dirección de las mujeres de la clase obrera y de las mujeres de nacionalidades oprimidas.

Porque la opresión contra las mujeres se atrincheira en el sistema de las clases sociales, la lucha por la liberación de las mujeres ciertamente continuará bajo el socialismo. La supremacía masculina no desaparecerá mágicamente aunque el gobierno de la clase obrera se establezca. Actualmente luchamos contra modelos de dominación masculina dentro de los movimientos revolucionarios y progresivos, incluyendo el F.R.S.O. “Freedom Road Socialist Organization” o la Organización Socialista Camino de La Libertad. Nos comprometemos a avanzar con respecto al liderazgo de las mujeres en nuestra propia organización así como en los grandes movimientos populares.

7. LOS MARXISTA-LENINISTAS DEBEN LUCHAR POR LOS MOVIMIENTOS POR LOS DERECHOS DE LAS LESBIANAS, LOS HOMOSEXUALES, LOS BISEXUALES Y LA LIBERACIÓN DE LOS “TRANSGENDER” Y LA LUCHA CONTRA TODAS LAS FORMAS DE HOMOPHOBIA Y HETEROSEXISMO

La lucha por los derechos de las Lesbianas, los Homosexuales, los Bisexuales, y las personas que se cambian de sexo o “transgender” es una lucha por derechos humanos básicos. Incluye la lucha por extender los derechos democráticos a las personas de LGBT incluidos los derechos migratorios, el derecho a adoptar hijos, y el derecho a estar protegido de cualquier tipo de violencia o discriminación y la oportunidad de participar igualmente en todos los aspectos de la sociedad.

La derecha ha montado un ataque masivo contra los derechos de los homosexuales, las lesbianas, los bisexuales y las personas que optan por cambiarse de sexo y tratan de deshumanizarlos para justificar la persecución y el rechazo a sus derechos humanos básicos. En lugar de aceptar definiciones estrechas sobre cómo debe ser la familia, debemos apoyar la completa legalización y la tolerancia social de las diversas formas de familia que se presentan en la sociedad. Sabemos que esta lucha no sólo beneficia a homosexuales y lesbianas, sino que también significa un triunfo social y económico para la clase trabajadora en su conjunto. Además, reconocemos que la mayoría de los homosexuales son de la clase obrera. Debemos oponernos activamente a la homofobia y el heterosexismo en todas sus formas, en la

sociedad y dentro de nuestra organización. También debemos apoyar los movimientos que defienden los derechos de los bisexuales y las personas que deciden cambiarse de sexo y que se esfuerzan para que la lucha por sus derechos no se confunda con la lucha de los movimientos de las lesbianas y los homosexuales. Trabajamos por la construcción de una sociedad socialista que continuará luchando por la liberación de las Lesbianas, los Homosexuales, los Bisexuales, y la liberación de los “Transgender” en todas sus instituciones.

El movimiento de las Lesbianas, los Homosexuales, los Bisexuales, y el movimiento de los “Transgender” ha desafiado la opresión social eficazmente y al ganar la libertad de expresar su preferencia sexual, se han extendido las posibilidades de la sexualidad humana en nuestra sociedad. Este movimiento ha sido líder en la lucha contra el SIDA, una de las crisis de salubridad más devastadoras de nuestro tiempo. A lo largo de la historia, homosexuales y lesbianas han sido también los luchadores en las primeras líneas en los movimientos obreros y los movimientos de liberación nacionales. Han inspirado a los movimientos progresivos con su valentía y su militancia; este movimiento ha luchado y ha logrado triunfos y libertades reales para todas las personas. Es un movimiento progresivo y los revolucionarios debemos animarlos y ayudarlos a organizar y a dirigir. Como en todos los movimientos masivos dónde organizamos, nos esforzamos por la autonomía y el fortalecimiento de nacionalidades oprimidas y personas de la clase obrera dentro de los movimientos de liberación de las Lesbianas, los bisexuales y los “Transgender”. Así como Lenin fue el primero en derrumbar las leyes anti-homosexuales, de la misma manera nosotros luchamos por dar un golpe aplastante a cualquier tipo de opresión contra los homosexuales.

8. EL SOCIALISMO DEBE PROTEGER LA TIERRA

La lucha por un planeta habitable es un problema de vida o muerte. La codicia corporativa ha contaminado el aire, ha destruido la capa de ozono, ha envenenado las aguas, y ha contaminado nuestros alimentos con químicos peligrosos. La lucha por nuestra supervivencia hace necesario el control público de la tecnología y la producción, así como la eliminación del consumismo sin límites, que nos hace malgastar inútilmente la mayor parte de los recursos del mundo.

El movimiento por el medio ambiente ha estado en el centro de la lucha aquí y en muchas partes del mundo. La sección medioambiental del movimiento contra la globalización tiene una firme posición anti-capitalista. Esta posición debe mantenerse como parte importante de nuestro trabajo, prestando especial atención a los problemas del racismo medioambiental. Estos problemas han causado que las nacionalidades oprimidas y las minorías nacionales, padezcan la destrucción medioambiental desproporcionadamente, así como también ha causado escepticismo un movimiento medioambiental que a menudo ha ignorado sus preocupaciones, su participación y su liderazgo.

Desafortunadamente en muchas ocasiones, algunos países socialistas han imitado al capitalismo en su política medioambiental, prestando poca atención al problema de proteger la tierra para las generaciones presentes y futuras. Por otro lado, países socialistas como Cuba, han desarrollado políticas medioambientales innovadoras y progresistas, y programas para conservar la belleza natural y los recursos naturales, mientras se implementan modelos alternativos de desarrollo que no destruyan el planeta. Es muy claro que la necesidad del capitalismo de expansión continua y de consumo de todos los recursos posibles es una amenaza a la habilidad de la Tierra para continuar sosteniendo la vida. Sólo una planificación socialista consciente por parte de toda la sociedad, puede hacer de esto una realidad.

9. SOMOS INTERNACIONALISTAS

La situación mundial ha cambiado dramáticamente en los últimos años, sobre todo con el colapso del socialismo en la URSS y en Europa Oriental. El levantamiento del revisionismo preparó el camino para el fin del socialismo en la Unión Soviética. Donde Los Estados Unidos y la Unión Soviética eran los poderes mundiales, tenemos ahora a Japón, Los Estados Unidos y Europa Occidental liderada por Alemania como los tres rivales imperialistas, todos intentando extender sus mercados e impulsando su poderío internacionalmente. Una cosa permanece constante: la mayoría aplastante de las personas del mundo vive en el Tercer Mundo y está sufriendo debido al imperialismo. Las aspiraciones de esas gentes por la

liberación nacional, la autodeterminación, la democracia y la justicia social se afirmarán finalmente con una fuerza definitiva en el escenario del mundo. Tenemos una responsabilidad especial, como marxista-leninistas que viven este momento histórico, en lo que resta de la última superpotencia, de ser opositores ante cualquier dominación militar, económica o política y de apoyar las luchas de liberación nacionales.

Estamos en pie de lucha por la paz, la independencia, y la lucha de todas las naciones oprimidas por la autodeterminación, incluyendo las luchas de las comunidades indígenas. En la era posterior a la Guerra Fría, Los Estados Unidos se ha debilitado como poder económico, pero es aún un poder militar agresivo y peligroso. Nos oponemos a las guerras del gobierno imperialista americano dondequiera que estas se lleven a cabo. Nos oponemos al nuevo intento imperialista para re-dividir el mundo. Estamos en pie de lucha y solidaridad por los movimientos populares y por el pueblo en los países del Tercer Mundo que luchan contra este “Nuevo Orden” del Mundo. Como socialistas, hemos apoyado y apoyamos activamente muchos movimientos revolucionarios y las luchas de liberación nacional alrededor del mundo. Hemos sido particularmente activos en apoyar las luchas de liberación nacional en Centroamérica; la lucha por la liberación y unión de Irlanda; la lucha por la nación Palestina; y el movimiento revolucionario de las Filipinas. Apoyamos la lucha en Colombia por la liberación nacional y apoyamos a Irak en su lucha por la autodeterminación y su resistencia a las sanciones.

10. LA POLÍTICA ELECTORAL ES UN ESCENARIO VITAL EN LA LUCHA DEL PUEBLO

Nuestras organizaciones tienen una extensa experiencia en las campañas electorales, después de haber trabajado en las Campañas Presidenciales por Jesse Jackson, en la Coalición RAINBOW, y en asuntos y campañas locales. La política electoral ha sido y seguirá siendo un escenario importante de la lucha política para la clase trabajadora, para mejorar la calidad de vida, para ganar terreno con respecto al poder político (sobre todo para las nacionalidades oprimidas y comunidades minoritarias nacionales), y para ganar reformas importantes.

En la historia reciente, hemos presionado a los oficiales elegidos con respecto a legislaciones que pretendían dar ayudas militares o que eran ataques directos al programa de bienestar social o “welfare”. Hemos organizado campañas en la comunidad para oponer iniciativas de voto racistas. Conocemos perfectamente la naturaleza de los partidos burgueses. Sin embargo, a veces trabajamos con estos partidos para apoyar las iniciativas y los intereses del pueblo. Además apoyamos los esfuerzos de movimientos progresivos e independientes.

CONCLUSIÓN

Sin una organización revolucionaria, no podemos adelantar el movimiento revolucionario. Como gente de la clase trabajadora, necesitamos de nuestro propio partido para luchar por nuestros intereses, para ayudar a unificar nuestra lucha, para ampliar nuestro liderazgo, y para permitirnos realizar el socialismo. Pensamos construir un nuevo partido comunista. Necesitamos construir un partido de la clase obrera que pueda luchar algún día por el poder. Este partido es centralista democrático. Su liderazgo debe reflejar la estructura de nuestra lucha. Sus líderes serán predominantemente miembros de las nacionalidades oprimidas, predominantemente mujeres, con representantes de los movimientos de Lesbianas, Homosexuales, Bisexuales y “Transgender”.

No podemos predecir el camino exacto hacia el socialismo, pero la historia nos enseña a prever que la clase capitalista tomará medidas agresivas y represivas contra quien sea y contra todo lo que rete o desafíe su control sobre el poder del estado. Nuestros enemigos son organizados; nosotros también debemos organizarnos. ¡En el espíritu de Malcolm X, todos los revolucionarios serios debemos afirmar la necesidad de usar cualquier medio necesario para promover y consumir el socialismo y la liberación de las naciones oprimidas y la clase trabajadora en Los Estados Unidos!